La palabra de los galeotes

Alí Víquez



Ocurre en el capítulo XXII de la primera parte. Don Quijote topa en los caminos con unos pobres diablos que van condenados a **galeras**. Los esperan años de esclavitud mal disimulada, pobreza extrema, enfermedades y muertes seguramente terribles. Son delincuentes a quienes el caballero **interpela**, y ellos le cuentan los infortunios que los condujeron a tan oscuro trance. Don Quijote obtiene así las distintas versiones de unas vidas y unas faltas que no le parecen censurables; al menos, no al extremo de justificar la pérdida de la libertad de esos hombres. Sin pensarlo demasiado, procede a liberarlos de sus custodios.

¿Por qué don Quijote cree en las versiones de estos individuos, que sin excepción se consideran a sí mismos **exentos** de toda culpa? ¿Es este el signo de una ingenuidad sin límites?

Examinemos esa posibilidad. Si de ingenuidad se tratara, de credulidad sin remedio, parecería que don Quijote es individuo dispuesto a creerlo todo. Esto explicaría su fe en las historias que narran los libros de caballería, credulidad que al fin y al cabo es la causante de su locura. Pero, si de credulidad se tratara, entonces estaríamos ante un personaje más bien propicio a convertirse en el paradigma del tonto. Quien cree todo lo que le dicen o todo lo que lee, no tiene posibilidad alguna de forjarse una opinión coherente y lógica acerca de tema alguno. Tantas versiones como las hay, de tantas cosas diferentes, son **incompatibles** entre sí, y quien las crea todas irremediablemente es estúpido, porque sostiene lo insostenible, y probablemente ni siquiera se da cuenta de que así es.

Alí Víquez (1966)

Alí Víquez nació en Heredia, Costa Rica, en 1966. Es cuentista, poeta, novelista, docente universitario y editor. Estudió Filología Española y tiene una maestría en Literatura Española. Entre 1987 y 1988, realizó estudios de ruso en Kiev y Moscú (Rusia). Actualmente, se dedica principalmente a la docencia universitaria. Es catedrático en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad Estatal a Distancia.

En 1990, ganó el Certamen Joven Creación de la Editorial Costa Rica, en la rama de cuento, con el libro *A medida que nos vamos conociendo*. Su novela *El fuego cuando te quema* recibió el Premio Nacional de Literatura en la rama de novela en 2016. También ha incursionado en poesía y en ensayo. El presente texto forma parte de su libro de ensayo *El coraje de leer*.

Vocabulario

- **galeras**: barcos de vela y remos. Algunos delincuentes eran condenados a servir remando en esos barcos.
- **interpela**: interroga sobre algo, pide explicaciones.
- **exentos**: libres de algo.
- **incompatibles**: no son compatibles, no pueden sostenerse al mismo tiempo porque se cae en contradicciones.

Este no resulta el caso de don Quijote. A través del libro lo vemos muchas veces discutir con otros personajes, cuyas opiniones **refuta**, con sólidos argumentos que hacen que muchos admitan haberse equivocado, o en todo caso se admiren de lo inteligente que ha resultado el loco. Don Quijote no es un creyente absoluto de todo cuanto le llega a los oídos o a los ojos. Él elige en qué creer.

Don Quijote ha elegido creer, en primer lugar, en la libertad del ser humano. Es una elección que en el siglo XVII —como en el XXI— no es poco problemática; recuérdese, por ejemplo, el planteamiento de la **dicotomía** libertad / determinismo en *La vida es sueño*. No todos creían, hace cuatrocientos años, que el ser humano es libre; es decir, sucedía entonces como ahora. Y cuando don Quijote elige pensar que los seres humanos son libres por naturaleza, lo hace afirmando que Dios los ha hecho así; por lo tanto, no está bien que unos hombres determinen acabar con la libertad de otros, que son sus semejantes. Esta es la razón fundamental por la cual hay que liberar a los **galeotes**: la voluntad del rey, que los ha condenado, no debe imponerse sobre la voluntad de Dios, que los hizo libres.

Don Quijote rescata otra cosa así, que me interesa más, pues la justificación de la libertad del ser humano como una decisión divina no deja de parecerme problemática: yo soy un seguidor de Sartre cuando afirma que o hay Dios o hay libertad. Me interesa que cuando cada galeote le cuenta su historia, se trata de las historias de sus vidas personales. Estas les pertenecen a cada uno de ellos y el caballero no está dispuesto a corregirlos de ningún modo. Lo que cada cual dice sobre sí mismo debe respetarse.

¿Cuál es el motivo de tan tremendo apego a la versión que un individuo da sobre sí mismo? Creo que don Quijote está convencido del derecho de cada uno de nosotros de escribir la historia de nuestra vida. Este derecho es, a la larga, el que el propio Quijote está ejerciendo cuando decide salir al mundo como **caballero andante**. Es el que intentan arrebatarle el cura y el barbero primero, y más tarde el bachiller Sansón Carrasco, cuando se lanzan a perseguirlo para hacerlo volver a casa. Alonso Quijano ha decidido escribir el libro de su vida, y ha decidido que esa, su vida, será en adelante la de don Quijote de la Mancha. Este derecho de cada cual de contar su propia historia debería respetarse; de aquí que don Quijote se apegue a la palabra de los galeotes.

Así pues, habría que **escindir** entre una versión de un Quijote sumamente ingenuo, que está dispuesto a creer en todo lo que se le diga, y un Quijote que simplemente defiende el derecho de cada cual de decir y sostener su propia historia, como una afirmación de su libertad.

Vocabulario

- **refuta**: contradice con razones y argumentaciones.
- **dicotomía**: división de algo en dos.
- **galeotes**: hombres que remaban forzados en las galeras.
- **caballero andante**: caballero que andaba por el mundo buscando aventuras y sirvió de prototipo de los libros de caballerías.
- **escindir**: dividir, separar.

Vocabulario

- **irrefutable**: que no se puede refutar o contradecir.
- **bachilleres**: persona instruida o experta.
- **marginal**: que está al margen, que tiene poca importancia.

Esto implica, según mi modo de ver las cosas, una justificación de la literatura, una justificación de la fe en la literatura, que, como todo mundo sabe, termina por volver loco a Alonso Quijano, pero también sabio. Pues la literatura no es más que la versión que cada cual da de sí mismo. No se trata aquí de pretender una suerte de autobiografismo obligatorio de lo literario. Más bien, de la comprensión profunda de la tan manida frase de Flaubert: "Madame Bovary soy yo". Lo que está de por medio es que la escritura es un proceso de elaboración del yo en la palabra, es el proceso mediante el cual el yo se hace, se construye en el lenguaje. "Madame Bovary soy yo" no significa que Flaubert fuese una damisela francesa o contrajese matrimonio con un mediocre médico de provincias, significa que el texto se escribe como un todo que dice a Flaubert o, al menos, dice la versión de Flaubert acerca de sí mismo. Esa versión que don Quijote considera **irrefutable**, pues es el acto supremo por el que la libertad se ejerce en la palabra.

Por eso, yo tengo para mí que cuando don Quijote libera a los galeotes, está efectuando un acto de legítima defensa del derecho personal de decir cada cual libremente su propia historia, contra la voluntad de curas, barberos y **bachilleres**, o hasta la misma justicia del rey. No olvidemos que al caballero lo persiguen durante casi todo el tiempo que se extiende el relato. La historia de don Quijote ocurre solo en la medida en que el cura, el barbero y Carrasco no logran tener control sobre el caballero; son estos los responsables del retorno de don Quijote, hacia el final de la primera parte, y por supuesto de su derrota final. ¿Y qué consecuencia tienen estos episodios, el del regreso de don Quijote enjaulado y supuestamente encantado, y el de don Quijote derrotado? Pues una que nos duele a todos los lectores: los finales de la primera parte y de la segunda, respectivamente. Las acciones de curas, barberos y bachilleres se traducen en cortes de las historias, en finales de texto, palabra truncada, fatal silencio. Ahí muere la libertad.

Todo el libro se puede leer como la historia de un hombre, Alonso Quijano, que al menos por un tiempo logra escapar de las galeras de la "normalidad" a las que quieren condenarlo otros personajes. Se escapa con su imaginación, que le permite elaborarse a sí mismo como don Quijote de la Mancha; se escapa con el lenguaje. La novela quijotesca existe porque ese lenguaje y esa imaginación logran huir de las galeras, aunque sea por espacio de unas páginas, hasta que las garras de los enemigos de la libertad lo vencen. Cervantes no es un ingenuo que piense que la libertad no tiene perseguidores, ni que estos no terminen imponiéndose a menudo.

Esto nos conduce a plantearnos que el Quijote puede leerse como una demostración de que la literatura es un espacio de aventura **marginal** con el

lenguaje. Digo esto de "marginal" en el sentido más extremista: la literatura es la aventura de la imaginación, el restablecimiento de la libertad al margen de la ley que quisiera reducir a los seres humanos a sentencias condenatorias, como las que pesan sobre los galeotes. Lo que don Quijote hace con los galeotes es desoír la sentencia que los condena y, en lugar de eso, prestar atención a la palabra que cada cual elabora, imaginativa y libremente, sobre sí mismo. La literatura nos libera de pensarnos y decirnos como otros lo han decidido en nuestro nombre; nos da la libertad para pensarnos y decirnos con la imaginación. Es el espacio en que podemos huir de esa Santa Hermandad que para llevarnos a galeras nos quisiera reducir a esas fórmulas consabidas que nos condenan a la misma vida de siempre, donde se pierden nuestras diferencias: fórmulas de rutina, mediocridad y **tedio**, como las que acosaban a Alonso Quijano antes de sus salidas. Recuérdese también que los galeotes iban reducidos a silencio por sus captores, que ceden ante la petición de don Quijote de hablar con los delincuentes, al mismo tiempo que consideran ridícula esa petición.

Vocabulario

- **tedio**: aburrimiento extremo.
- **sin tapujo**s: sin obstáculos.
- **irrestrictamente**: sin restricciones, sin límites ni ataduras.

No cuesta nada darse cuenta de que el pasaje de los galeotes problematiza la noción de justicia que defendían el rey y sus instituciones, y demuestra que don Quijote no comparte esa noción. Esta es la lectura más obvia, que no debería pasar por alto el hecho de que Cervantes, para sostener tal desacuerdo o tal desconfianza ante la justicia establecida, se vale de la figura de un loco. Solo un loco puede permitirse una actitud como la de don Quijote en la España inquisitorial del siglo XVII. Además, como si se tratara de una prueba de la absurdidad de la conducta del loco, el episodio termina cuando los galeotes apedrean tanto a don Quijote como al bueno de Sancho. Es como si todo concluyera con la demostración de que don Quijote se ha equivocado al cuestionar la justicia del rey, lo que podría tener como objetivo salvar el pellejo de Cervantes.

Pero repensemos estos asuntos. En primer lugar, admitámoslo **sin tapujos**, don Quijote está loco. Loquísimo. Ahora repasemos la causa de la locura quijotesca: don Quijote ha creído en los libros, ha creído en la verdad de la imaginación que se hace lenguaje y narra las historias de personajes que los demás suponen falsos, ficticios, pero él cree reales. Su locura consiste en un acto de fe. Fe que, como he tratado de explicar, es fe en la libertad con que cada ser humano puede decirse a sí mismo. El hombre es libre, si no **irrestrictamente** en cuanto a sus actos, sí lo es, al menos transitoriamente, en cuanto a su palabra.



No es raro, entonces, que se sostenga la palabra de los galeotes. Otra cosa hubiera debido sorprendernos. Tampoco es raro que el episodio termine mal,



con la lluvia de pedradas sobre las espaldas de caballero y escudero. Este libro no es ingenuo y sabe que las libertades de los seres humanos no se ejercen sin conflicto entre ellas. Había un problema: la justicia del rey irrespetaba las libertades personales de los galeotes; luego, hubo otro: los galeotes no se mostraron agradecidos con el caballero andante. Parece mejor el segundo problema: al fin y al cabo, no se irrespeta entonces la libertad de nadie. Diríamos, entonces, que es cierto, el episodio ha terminado mal, pero agreguemos que ha comenzado peor. La mejoría es lo que importa.

El pasaje de los galeotes puede leerse como uno en que se halla una clave para entender todo el texto del *Quijote*. Lo entiendo, pues, como el episodio en que se afirma el derecho a escribir el propio *Quijote*. A la larga, los galeotes seguramente fueron recapturados. Del mismo modo, a don Quijote le dieron alcance curas, barberos y bachilleres, lo que implicó el final de sus aventuras, la muerte no tanto de su cuerpo (cosa inevitable y común), como la de su imaginación, la de su poder literario.

Pero, mientras esa captura no se produce, ahí están la libertad, la imaginación y el lenguaje; mientras esa captura no se produce, ahí está el texto, ahí está el *Quijote*.



Análisis literario

FASE NATURAL

Resuelva las actividades con base en el texto leído.

1. Marque con ✔ las connotaciones que adquieren los siguientes términos en "La palabra de los galeotes".

a.	imaginación →	____ delito	____ delirio	____ libertad
b.	galeotes →	____ inocencia	____ maldad	____ mentira
c.	rey →	____ libertad	____ justicia	____ opresión
d.	bachiller →	____ control	____ sabiduría	____ opresión

2. Traduzca con sus palabras el significado de las siguientes expresiones. Exprese su opinión sobre cada una.

"… yo soy un seguidor de Sartre cuando afirma que o hay Dios o hay libertad". →

"El hombre es libre, si no irrestrictamente en cuanto a sus actos, sí lo es, al menos transitoriamente, en cuanto a su palabra". →

"Este derecho de cada cual de contar su propia historia debería respetarse". →

3. Resuma lo ocurrido entre don Quijote y los galeotes.

4. Anote la idea central del ensayo. Justifique con una cita del texto.

5. Marque con ✔ las ideas que corresponden al ensayo leído.

- [ ] Don Quijote se identifica con los galeotes en su defensa de la libertad.
- [ ] Los galeotes deben ser liberados porque no cometieron ningún crimen.
- [ ] Los galeotes son malas personas porque apedrearon a don Quijote.
- [ ] Don Quijote considera que los galeotes tienen el derecho de explicar su vida y su historia.
- [ ] La literatura es un espacio de imaginación al margen de las leyes de la normalidad.

FASE DE UBICACIÓN

Lea la información y resuelva las actividades.

Alí Víquez (1966)

Época y lugar

La década de 1980 significó una grave crisis económica en Costa Rica. La subida del precio del petróleo, la baja en la cotización del café fueron factores para la caída del salario real hasta en un 40 % y datos de inflación anual de 80 %. Esto llevó a medidas de ajuste impulsadas por los organismos financieros internacionales que se pusieron en práctica con toda su fuerza en la década de 1990 y significaron un descenso de empleo público y del gasto del Estado en salud y educación. Si bien la pobreza se redujo del 27 % al 20 % entre 1990 y 2000, la cifra se ha mantenido lamentablemente estable en esa cifra desde entonces.

La generación literaria de ese periodo creció marcada por la caída del Muro de Berlín en 1989, que marcó el final definitivo de la Guerra Fría, el enfrentamiento entre el bloque comunista encabezado por la Unión Soviética y el bloque capitalista guiado por Estados Unidos. En el campo internacional, América Central era un campo de guerra, pero los acuerdos de Esquipulas fueron claves en la pacificación de la región y el fin de los graves conflictos de Guatemala y El Salvador.

Los autores costarricenses de este periodo son difíciles de agrupar en generaciones o grupos. Sin embargo, entre los temas más destacados está la presencia de personajes derrotados, la desconfianza en el sistema y la generalización de las relaciones sociales marcadas por la violencia. Ante esto, los personajes de muchas obras narrativas abandonan la solidaridad y caen en el desamparo, sin que dejen de estar presentes el humor, el erotismo y algunos chispazos de esperanza.

Estética e ideología

En su narrativa, Alí Víquez ha incursionado en diversos subgéneros; por ejemplo, en *A medida que nos vamos conociendo*, varios de sus cuentos son de corte fantástico, con situaciones extrañas y fuera de lo común. Por otra parte, *Conspiración para producir el insomnio* se clasifica como novela policial. En toda su obra, tanto la narrativa como la poesía y el ensayo, se reconoce la presencia de reflexiones filosóficas de diverso tipo, siempre con una marcada intención intelectual, sobre temas tan diversos como la vida, la muerte, la religión, la convivencia social, el amor y el sexo.

Obra

La obra de Víquez se inició en el cuento, con libros como *A lápiz* (1993) y *A medida que nos vamos conociendo* (1998); con este último, ganó el Certamen Joven Creación de la Editorial Costa Rica. Posteriormente, incursionó en poesía con *Las fases de la luna* (2004) y *Volar hacia todo el invierno* (2006).

En el campo de la novela, tiene publicadas *Conspiración para producir el insomnio* (2001) y *El fuego cuando te quema* (2015). Esta última obra le valió el Premio Nacional de Literatura en la rama de novela en 2016.

6. Comente cuáles de los temas propios de la generación de los años ochenta y noventa se relacionan con el ensayo "La palabra de los galeotes".

7. Determine cuáles aspectos de la estética y la ideología del autor se manifiestan más claramente en el ensayo. Justifique con una cita textual.

FASE DE ANÁLISIS

Paratexto

8. Determine cuál es la palabra más importante en el título. ¿En qué se basó para elegirla?

   a. Explique cómo se relaciona esa palabra con la tesis principal del ensayo.

Cotexto

9. Explique las dos posibles interpretaciones que se exponen al inicio del ensayo sobre la conducta de don Quijote en su encuentro con los galeotes.

Interpretación 1 →

Argumentos que la sostienen →

Interpretación 2 →

Argumentos que la sostienen →

Estructuras de mediación

10. Marque con ✔ los discursos con los cuales se relaciona el ensayo de Alí Víquez.

- ☐ Discurso filosófico
- ☐ Discurso económico
- ☐ Discurso jurídico
- ☐ Discurso médico
- ☐ Discurso publicitario
- ☐ Discurso literario

a. Justifique su respuesta.

Contexto

11. Marque con ✔ el contexto social con el que se relacionan los discursos presentes en el texto.

- ☐ Vida cotidiana
- ☐ Mundo académico
- ☐ Medios de comunicación masiva

a. Justifique su respuesta.

FASE EXPLICATIVA E INTERPRETATIVA

12. Explique cuáles valores o antivalores describen la visión del hablante básico del ensayo.

- ☐ Rebeldía
- ☐ Justicia
- ☐ Pertenencia al grupo
- ☐ Individualismo

a. Justifique su respuesta.

13. Comente qué tipo de reacción se espera en el lector después de la lectura del ensayo.

14. Explique el tipo de sociedad ideal al que remite el mundo representado en el ensayo.

15. Elabore un texto de 350 palabras como máximo en el cual resuma el resultado de las cuatro fases de su análisis. Trabaje en hojas aparte.